



¿Cómo se relacionan la resolución de problemas y la toma de decisiones en los estudiantes de 2.º grado de secundaria?

- Los problemas son parte de la vida y su resolución es una habilidad que permite seleccionar la opción más efectiva para cada situación. Esta habilidad puede enseñarse en la escuela y su relevancia se reconoce en lineamientos educativos nacionales como el Currículo Nacional de Educación Básica y el Proyecto Educativo Nacional al 2036.
- La toma de decisiones es la habilidad de emplear estrategias para elegir la mejor alternativa considerando sus consecuencias. Este proceso es fundamental en la resolución de problemas. Por ello, este estudio explora la relación entre ambas habilidades en el marco de la Evaluación Nacional de Logros de Aprendizaje 2023.
- Los resultados indican que una toma de decisiones poco planificada se relaciona con estrategias de resolución de problemas menos efectivas. Además, la identificación de soluciones a los problemas se ve afectada por su alta carga emocional y por la falta de tiempo. Los hallazgos permiten reflexionar sobre la importancia de la comunidad educativa para brindar apoyo a los estudiantes con el fin de desarrollar estrategias de resolución de problemas, gestionando el tiempo y las emociones.

¿Qué es la resolución de problemas?

Un problema se define como una actividad, tarea o situación cuya solución no se conoce de inmediato debido a los obstáculos que impiden encontrar una respuesta efectiva (D'Zurilla *et al.*, 2004). Los problemas son inevitables y constituyen una parte integral de la vida; incluso pueden verse como oportunidades para adoptar nuevas perspectivas y enfoques. Desde la niñez hasta la adultez, las personas enfrentan diversos problemas en diversos ámbitos como el trabajo, la escuela, la familia, las finanzas y la salud; por lo tanto, desarrollar la habilidad de resolverlos es esencial para que puedan adaptarse y avanzar en sus vidas.

En este contexto, la resolución de problemas se define como el proceso por el cual las personas buscan identificar soluciones efectivas para sus desafíos cotidianos, brindando diferentes opciones para abordarlos y mejorando la probabilidad de elegir la solución más pertinente (D'Zurilla *et al.*, 2004).

El Currículo Nacional de Educación Básica destaca la importancia de idear y diseñar propuestas para la solución de problemas (Ministerio de Educación [Minedu], 2017); mientras que el Proyecto Educativo Nacional al 2036 (PEN 2036) subraya que la escolaridad también debe formar individuos con capacidades de resolución de problemas (Consejo Nacional de Educación, 2020). Asimismo, el Minedu (2021) publicó un documento para orientar el desarrollo de habilidades socioemocionales (HSE), incluyendo la resolución de conflictos o problemas como una habilidad a promover desde la Educación Básica Regular. Así, estas normativas buscan garantizar que el Estado fomente la capacidad de resolución de problemas en los estudiantes.

La habilidad para resolver problemas se desarrolla desde los primeros años de vida y es clave para la autonomía en actividades diarias, tales como prepararse para ir a la escuela, cumplir tareas académicas e interactuar socialmente (Diamond, 2018). Con la guía de un adulto, los niños pueden desarrollar esta habilidad, la cual impactará positivamente en la conducta, el rendimiento académico, la autoestima y la motivación (Diamond, 2018; Minedu, 2024a).

El proceso de resolución de problemas incluye etapas como la orientación general, la definición del problema, la generación de alternativas, la toma de decisiones y la evaluación (Heppner y Petersen, 1982). En este proceso, la toma de decisiones es un punto clave y se considera una habilidad en sí misma, esencial para la resolución efectiva de problemas.

En particular, la toma de decisiones es la capacidad de emplear estrategias para elegir una alternativa en situaciones con consecuencias (Minedu, 2024a). Junto con la resolución de problemas, ambas son habilidades cruciales durante la adolescencia, al ser una etapa en que se adquieren mayores responsabilidades y se establecen nuevas relaciones sociales en las cuales los problemas académicos, intrapersonales e interpersonales exigen decisiones que faciliten la adaptación a nuevos entornos.

La Evaluación Nacional de Logros de Aprendizaje (ENLA 2023) incluyó la medición de dos habilidades socioemocionales: toma de decisiones y resolución de problemas. Tomando en consideración lo señalado, el presente documento se enfoca en identificar la relación entre las habilidades de resolución de problemas y de toma de decisiones de los adolescentes de 2.º grado de secundaria.

¿Cuáles fueron los resultados de los estudiantes de 2.º grado de secundaria respecto a la habilidad de resolución de problemas?

En la ENLA 2023, la resolución de problemas se midió con una escala que abarca tres dimensiones según la propuesta de Heppner y Petersen (1982)¹: (a) **afrentamiento**, entendido como el uso de diferentes estrategias para resolver problemas; (b) **confianza**, definida como el grado de convicción en que la capacidad individual puede hacer frente a diversos problemas de manera efectiva; y (c) **control personal**, conceptualizado como la capacidad para controlar las emociones y comportamientos en el proceso de resolución de problemas.

Con el fin de identificar en qué aspectos particulares de cada dimensión los estudiantes podrían tener mayores dificultades, en la tabla 1 se muestran los ítems de la escala de resolución de problemas con los cuales los estudiantes mostraron el mayor porcentaje de desacuerdo en cada una de las dimensiones examinadas². En ningún caso se muestra el ítem textualmente, sino un paráfraseo del mismo con el aspecto que buscaba medir.

¹ Para mayores detalles sobre las propiedades psicométricas de la escala, véase el Reporte técnico de la Evaluación Nacional de Logros de Aprendizaje de Estudiantes (ENLA) 2023 (Minedu, 2024b).

² Los ítems de la escala de resolución de problemas se debían responder utilizando una de las cinco opciones de respuesta disponibles (de "Totalmente en desacuerdo" a "Totalmente de acuerdo").

Tabla 1. Ítems con el mayor porcentaje de respuestas de desacuerdo en cada dimensión de la escala de resolución de problemas

Dimensión	Descripción del Ítem	Porcentaje de desacuerdo
Afrontamiento	Reflexionar antes de tomar decisiones al enfrentar problemas.	14,3 %
Afrontamiento	Comparar el resultado obtenido con el que se esperaba, luego de implementar una estrategia para resolver un problema.	13,9 %
Confianza	Confiar en la capacidad personal para manejar situaciones problemáticas.	17,9 %
Control personal	Identificar soluciones debido a un elevado involucramiento emocional con un problema.	47,6 %
Control personal	Dedicar el tiempo suficiente para resolver un problema.	46,9 %

Como se puede observar en la tabla 1, las dificultades percibidas por los estudiantes se relacionan principalmente con la dimensión de control personal. Cerca de la mitad de los estudiantes de 2.º grado de secundaria reportó que, cuando experimenta un problema con una alta carga emocional, les resulta complicado identificar una solución. Al respecto, como señalan Bailen *et al.* (2019), la adolescencia es una etapa marcada por cambios profundos y una mayor vulnerabilidad a la desregulación emocional y conductual, resultado de la interacción entre procesos biológicos y ambientales, como el entorno social y familiar.

Tomando en consideración lo mencionado, es necesario que desde la escuela se acompañe a los adolescentes a desarrollar estrategias para manejar sus emociones y comportamientos. Esto les permitiría no solo afrontar de mejor manera diversos problemas, sino que también podría asociarse a una mejor calidad en sus relaciones interpersonales.

“[...] es necesario que desde la escuela se acompañe a los adolescentes a desarrollar estrategias para manejar sus emociones y comportamientos”.

En cuanto a las dimensiones de afrontamiento y confianza, la mayoría de los estudiantes utiliza diversas estrategias y confía en su capacidad para resolver problemas, lo cual sugiere que, generalmente, se sienten más competentes para enfrentar desafíos académicos. Sin embargo, una menor proporción de estudiantes reporta dificultades en este aspecto. Se podría hipotetizar que estos estudiantes enfrentan mayores obstáculos al lidiar con desafíos académicos debido a la falta de estrategias efectivas o a una menor confianza en sus habilidades. En este sentido, el apoyo social del entorno escolar y familiar es crucial para fomentar un ambiente de aprendizaje positivo y enseñar estrategias específicas para la resolución de problemas.

Adicionalmente, con el fin de identificar brechas en el desarrollo de esta habilidad, en la tabla 2 se muestran las diferencias en los puntajes de las tres dimensiones de la escala de resolución de problemas, según sexo.

Tabla 2. Diferencias en los puntajes de las dimensiones de la escala de resolución de problemas, según sexo

Dimensión	Sexo		
	Puntaje Hombre	Puntaje Mujer	Diferencia
Afrontamiento	0,01	0,03	-0,02
Confianza	0,08	-0,17	0,25*
Control personal	0,13	-0,12	0,25*

Nota. Los puntajes en cada dimensión tienen una media de 0 y una desviación estándar de 1, aproximadamente. Un mayor puntaje implica una mayor percepción de habilidad en cada dimensión de la escala. Un asterisco (*) implica que la diferencia es estadísticamente significativa al 0,05.

Con relación a las diferencias según sexo, solo se encontraron diferencias en las dimensiones de confianza y control personal a favor de los estudiantes varones. Estas coinciden con estudios previos, en los que se identificaron diferencias a favor de los hombres en aspectos relacionados con la dimensión de autorregulación personal. Así, los hallazgos de Evaluación Muestral 2022 (Minedu, 2023), Estudio sobre Habilidades Sociales y Emocionales [SSES 2023³, por sus siglas en inglés] (Minedu, 2024c) y ENLA 2023 (Minedu, 2024a) muestran un patrón en el cual las mujeres tienen una percepción más baja sobre su capacidad para regular sus comportamientos y emociones, tanto en situaciones de la vida cotidiana como en el contexto de la resolución de problemas. En ese sentido, esta evidencia debe fomentar la reflexión en torno a las razones detrás de estas diferencias, así como proponer intervenciones que promuevan un desarrollo igualitario de las HSE de hombres y mujeres, especialmente en la escuela.

“[...] esta evidencia debe fomentar la reflexión en torno a las razones detrás de estas diferencias, así como proponer intervenciones que promuevan un desarrollo igualitario de las HSE de hombres y mujeres, especialmente en la escuela [...]”

¿Cuáles son las asociaciones entre las habilidades socioemocionales de resolución de problemas y toma de decisiones?

Además de medir la habilidad para la resolución de problemas en los estudiantes de 2.º grado de secundaria, la ENLA 2023 también midió su habilidad para tomar decisiones. Esto se hizo a través de una escala que exploró dos estilos de toma de decisiones⁴: estilo vigilante y otros estilos. El **estilo vigilante** implica actividades como aclarar los objetivos que se busca alcanzar por medio de una decisión, analizar y evaluar diversas alternativas, buscar información relevante y planificar cómo poner en práctica una decisión. Por otro lado, **otros estilos** representan tendencias poco planificadas o evitativas para la toma de decisiones. Implican tomar decisiones de manera apresurada o impulsiva, predisponerse a postergar la toma de decisiones o delegar la responsabilidad a otra persona (Johnston *et al.*, 1997). En este marco, el estilo vigilante es el que representa la manera más óptima para tomar una decisión. Al respecto, el 39,8 % de los estudiantes de 2.º grado de secundaria evaluados en la ENLA 2023 reportó llevar a cabo estrategias afines al estilo vigilante en su toma de decisiones (Minedu, 2024a).

³ Survey on Social and Emotional Skills 2023.

⁴ Para mayores detalles sobre las propiedades psicométricas de la escala, véase el Reporte técnico de la Evaluación Nacional de Logros de Aprendizaje de Estudiantes (ENLA) 2023 (Minedu, 2024b).

En la tabla 3, se presenta la relación entre la toma de decisiones y la habilidad para la resolución de problemas. Con relación al estilo vigilante, se observa que existe una asociación positiva solamente con las dimensiones de afrontamiento y de control personal de la resolución de problemas. Por otro lado, con respecto a los otros estilos para la toma de decisiones, se observa una asociación negativa con todas las dimensiones de la escala de resolución de problemas. En ese sentido, mayores puntajes en la dimensión de otros estilos —es decir, estrategias poco planificadas o evitativas para la toma de decisiones— se asocian con menores puntajes en afrontamiento, confianza y control personal. Sin embargo, es importante resaltar que esta relación es más fuerte con las dimensiones de confianza y control personal.

Tabla 3. Modelos de regresión lineal entre las dimensiones de las escalas de resolución de problemas y toma de decisiones adolescente, controlando por índice socioeconómico

		Resolución de problemas		
		Afrontamiento	Confianza	Control personal
Toma de decisiones	Estilo vigilante	0,50*	0,01	0,43*
	Otros estilos	-0,09*	-0,38*	-0,24*

Nota. Cada columna muestra un modelo de regresión en que la variable criterio corresponde a cada una de las dimensiones de la escala de resolución de problemas, mientras que las variables predictoras para todos los modelos son dimensiones de la escala de toma de decisiones, controlando por índice socioeconómico de los estudiantes. Un asterisco (*) implica que el coeficiente beta es estadísticamente significativo al nivel de 0,05.

Estos hallazgos respaldan la idea de que los estilos de toma de decisiones poco planificados (otros estilos) se asocian negativamente con la capacidad para afrontar y confiar en las propias habilidades, así como con regular las emociones frente a situaciones problemáticas. Ciertamente, a diferencia del enfoque vigilante, estos otros estilos se consideran evitativos, impulsivos, poco planificados y pueden conllevar a decisiones inadecuadas (Johnston *et al.*, 1997). Por ejemplo, un estudiante con un estilo de toma de decisiones poco planificado será más propenso a tener dificultades en organizar su tiempo y sus métodos de estudio afines a su estilo de aprendizaje, lo cual podría perjudicar sus calificaciones.

Asimismo, se halló que el estilo vigilante se vincula con el afrontamiento y el manejo emocional en la resolución de problemas. Sin embargo, no se encontró relación entre el estilo vigilante y la confianza en la resolución de problemas, en contraste con estudios previos que sí destacan un efecto positivo en la autopercepción de esta capacidad en adolescentes (Mann, 1989). Una posible explicación es que otros factores, como el estrés o la sobrecarga de información, podrían inhibir esta relación, lo cual concuerda con investigaciones que señalan un impacto negativo del estilo vigilante en situaciones de alta presión (Johnston *et al.*, 1997). Es decir: un estudiante que utilice un enfoque analítico frente a un examen podría abrumarse si la carga académica es muy grande y, por ello, ver disminuido su desempeño. Sin embargo, se requieren futuros estudios para confirmar esta hipótesis, en los que también se consideren múltiples factores, tanto internos como externos, para comprender completamente el desempeño académico.



A modo de cierre

En el marco de la ENLA 2023, se estudió la relación entre la resolución de problemas y la toma de decisiones en estudiantes de 2.º grado de secundaria. Los resultados revelaron que los estudiantes enfrentan dificultades tanto para gestionar su tiempo como para regular sus emociones al abordar problemas. Aunque todos reportaron usar diversas estrategias en la resolución de problemas, los estudiantes varones mostraron mayor confianza y mejor control emocional durante el proceso. Por último, se corroboró que el estilo vigilante de toma de decisiones —basado en estrategias analíticas y planificadas— se relaciona con la resolución de problemas, a diferencia de otros estilos —como los enfoques impulsivos o evasivos— que dificultan la resolución de problemas.

Estos hallazgos resaltan la necesidad de contar con programas educativos integrales que fomenten habilidades para la toma de decisiones y la resolución de problemas. Tanto padres como docentes y directivos deben acompañar a los estudiantes escuchando activamente sus propuestas, reflexionando juntos sobre posibles soluciones y guiándolos en la elección de las mejores opciones. Así, la colaboración entre el colegio y los padres resulta clave para ayudar a los estudiantes a gestionar su tiempo, organizar sus actividades y cumplir con sus objetivos. Asimismo, deben guiar a los estudiantes en el reconocimiento y manejo de sus emociones, con estrategias como la retroalimentación positiva para fomentar emociones como el orgullo y la alegría, que contribuyen al rendimiento académico (Pekrun, 2017).

“Tanto padres como docentes y directivos deben acompañar a los estudiantes escuchando activamente sus propuestas, reflexionando juntos sobre posibles soluciones y guiándolos en la elección de las mejores opciones”

Referencias

- Bailen, N. H., Green, L. M., y Thompson, R. J. (2019). Understanding emotion in adolescents: a review of emotional frequency, intensity, instability, and clarity. *Emotion Review*, 11(1), 63-73. <https://doi.org/10.1177/1754073918768878>
- Consejo Nacional de Educación (2020). *Proyecto Educativo Nacional, PEN 2036: el reto de la ciudadanía plena*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/6910>
- D'Zurilla, T. J., Nezu, A. M., y Maydeu-Olivares, A. (2004). Social problem solving: theory and assessment. En E. C. Chang, T. J. D'Zurilla y L. J. Sanna (Eds.), *Social problem solving: theory, research, and training* (pp. 11-27). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10805-001>
- Diamond, L. L. (2018). Problem solving in the early years. *Intervention in School and Clinic*, 53(4), 220-223. <https://doi.org/10.1177/1053451217712957>
- Heppner, P. P., y Petersen, C. H. (1982). The development and implications of a personal problem-solving inventory. *Journal of Counseling Psychology*, 29(1), 66-75. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.29.1.66>
- Johnston, J. H., Driskell, J. E., y Salas, E. (1997). Vigilant and hypervigilant decision making. *Journal of Applied Psychology*, 82(4), 614-622. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.82.4.614>
- Mann, L. (1989). Becoming a better decision maker. *Australian Psychologist*, 24(2), 141-155. <https://doi.org/10.1080/00050068908259558>
- Ministerio de Educación del Perú (2017). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/4551>
- Ministerio de Educación del Perú (2021). *Desarrollo de las habilidades socioemocionales en el marco de la Tutoría y Orientación Educativa*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/10774>
- Ministerio de Educación del Perú (2023). *¿Cuál es el estado de las habilidades socioemocionales de los estudiantes?: Evaluación Muestral de Estudiantes 2022. Resultados de habilidades socioemocionales 6.º grado de primaria - 2.º grado de secundaria*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/9654>
- Ministerio de Educación del Perú (2024a). *ENLA 2023. Habilidades socioemocionales*. http://umc.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2024/05/Presentacion_de_habilidades_socioemocionales_ENLA_2023.pdf
- Ministerio de Educación del Perú (2024b). *Reporte técnico de la evaluación nacional de logros de aprendizaje de estudiantes (ENLA) 2023*. <http://umc.minedu.gob.pe/reportes-tecnico-de-la-evaluacion-nacional-de-logros-de-aprendizaje-de-estudiantes-2023/>
- Ministerio de Educación del Perú (2024c). *El Perú en SSES 2023. Informe nacional de resultados*. Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes. <http://umc.minedu.gob.pe/el-peru-en-seses-2023-informe-nacional-de-resultados/>
- Pekrun, R. (2017). Emotion and achievement during adolescence. *Child Development Perspectives*, 11(3), 215-221. <https://doi.org/10.1111/cdep.12237>

Las publicaciones de la serie “Zoom educativo” reflejan el esfuerzo institucional de la Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes (UMC) a través de sus diferentes equipos de especialistas. Estas publicaciones buscan acercar investigaciones puntuales sobre temas educativos a un público diverso (estudiantes universitarios, docentes, especialistas o funcionarios, investigadores, entre otros), mediante un formato dinámico y breve, y un lenguaje claro y directo. Esta serie pretende destacar hallazgos específicos de investigaciones más extensas previamente publicadas o presentar temas de interés para el sistema educativo, los que luego pueden ser ampliados en estudios más complejos

Responsables de la publicación: Alejandro Romaní y Carlos Flores.

Revisores: Álvaro Darcourt, Andrés Burga, Giovanna Moreano, Judith Luna-Victoria, María Teresa Estefanía y Yannina Saldaña.

En caso de consultas sobre este artículo, escribir a: medicion@minedu.gob.pe

Ministerio de Educación

Calle del Comercio 193, San Borja

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2024-13644

Primera edición digital

Diciembre, 2024

Citar esta publicación de la siguiente manera:

Ministerio de Educación del Perú (2024). *¿Cómo se relacionan la resolución de problemas y la toma de decisiones en los estudiantes de 2.º grado de secundaria?* (Zoom educativo N° 12). Lima: Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes.